

# EXPRESIÓN ORAL: NARRACIÓN (desde representación mímica)

historia desde un mimo con relevo

**1** Salen fuera del aula cinco parejas previamente numeradas con la obligación de entrar nuevamente, a indicación del profesor, y por el orden establecido (primera pareja, segunda...).

- a) Se toma un guión básico de una historia breve narrada por el profesor o profesora; historia que será representada mímicamente por el resto de la clase ante los ojos de la pareja número 1. Ésta, al igual que las sucesivas parejas, tiene que observar para reproducir en su totalidad a la pareja siguiente, sin añadir ni eliminar nada de lo que han visto. El resto de los alumnos y alumnas pueden presionar el ambiente haciendo ruidos, cantando, desviando como sea la atención de la pareja observadora (para lo cual se les dice que miren atentamente, que vean pero que no se dejen influir por los que están presionando, que pasen de ellos, que nos los oigan...).
- b) Una vez terminada la actuación de todas las parejas, separadas en distintos espacios, tienen un tiempo –tres minutos– para reconstruir la historia que han observado.
- c) Después, en orden inverso a su entrada en la sala, las distintas parejas narran, obligatoriamente en forma de cuento, su observación –incluso utilizando una fórmula conocida: *Érase una vez...*
- d) Al final, el profesor cuenta la historia-base, aquella que ha servido para la creación paralela de otras cinco historias, con seguridad, distintas.

Ejemplo de «historia-base»:

## Adán necesita compañera

«Dios está colocado sobre una nube contemplando su Creación. Allá abajo, Adán, sumamente aburrido, hace solitarios, juega a las cartas. En medio del Jardín, el árbol del Bien y del Mal, cuyas ramas mece el viento, lo preside todo. En un momento, Adán se envalentona, acude ante la presencia de Dios y con gestos claramente definidos (curvas y más curvas) pide una compañera. Cuando el creador lo entiende, baja de su nube, toca con su dedo todopoderoso al árbol, y éste se convierte en una maravillosa, curvilínea y exuberante... vaca. Evidentemente, no es esta la compañera que Adán quiere. Protestas del primer hombre. Dios cree entender la propuesta: ese ser es inabarcable. Toca con su dedo la vaca y ésta se convierte en una grácil y juguetona... rana. Nueva decepción de Adán. Dios, dispuesto a enmendar el error, toca de nuevo a la rana... Y ahora, sí; aparece Eva, una atractiva mujer. Adán se queda perplejo. Nunca ha visto nada tan bello... Poco a poco, Adán va cambiando su expresión transformando la sorpresa en deseo...

...Cuando Eva se da cuenta de las intenciones de Adán echa a correr, y el primer hombre hace lo propio tras ella.»

(En este caso concreto, en vez de parejas, son tríos, o parejas utilizando un actor «comodín», que actúe representando a Dios, haciéndolo en todos los casos.)